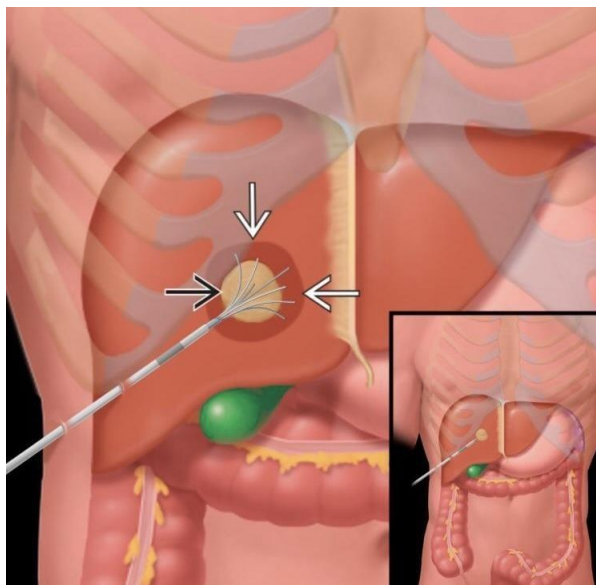


Ablación tumoral

¿Qué es la ablación?

La ablación percutánea engloba un conjunto de técnicas que destruyen el tejido patológico mediante agujas insertadas a través de la piel. En ocasiones se emplearán agentes líquidos (como el alcohol absoluto) y en otros agentes físicos, que pueden transferir al tumor calor (termoablación por radiofrecuencia y microondas) o frío (crioablación).

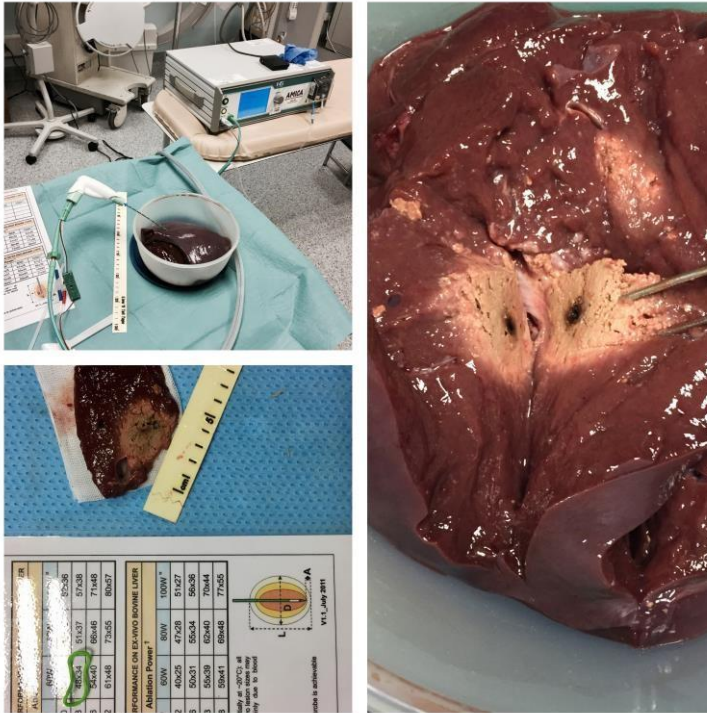


El procedimiento siempre se realizará empleando guiado por imagen, con la tomografía axial computarizada para tener un control y seguridad constante durante la introducción de la aguja y que la transferencia de energía se aplique exclusivamente al tumor. Esta técnica mínimamente invasiva se realizará bajo sedación o anestesia general, en función de determinados parámetros.

¿Cómo se realiza?

Consiste en colocar de manera muy exacta y guiado por una técnica de imagen, una o varias agujas en el centro del tumor a tratar. Estas agujas por distintas tecnologías aplican una energía que destruye de manera predecible y controlada un volumen de tejido eliminando así el tumor. La ablación puede llegar a ser curativa en algunos casos y tiene un alto nivel de evidencia científica.

Entre las tecnologías de ablación más conocidas están la radiofrecuencia, las microondas o el láser (destruyen tejido a altas temperaturas); la crioablación o crioterapia (destruye tejido mediante congelación) y la electroporación irreversible (destruye tejido sin usar calor ni frío empleando pulsos eléctricos muy cortos, pero de mucha intensidad).



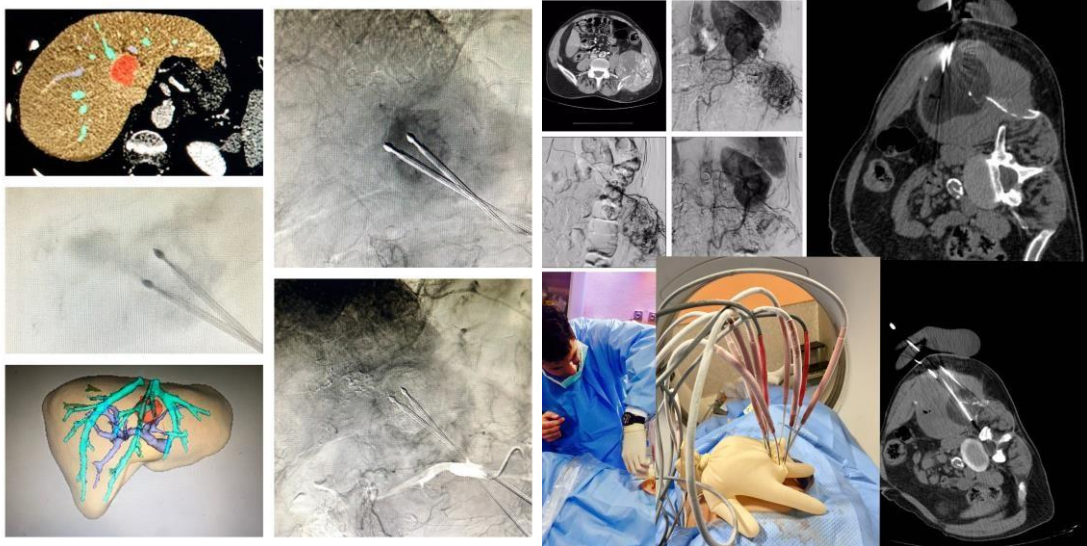
La forma más frecuente de realizar una ablación es percutánea, es decir, con una aguja desde la piel sin abrir al paciente. Comparado con la cirugía convencional la ablación causa menos complicaciones y tiene un tiempo de recuperación más corto. Si el tumor es de difícil acceso percutáneo, se puede también realizar ablación en el quirófano donde, con el órgano expuesto y guiado por ecografía, se colocará la aguja en el tumor.

Los órganos susceptibles de tratarse con ablación son tumores hepáticos, tumores pulmonares, tumores renales, tumores de páncreas, tumores óseos y de partes blandas, y recientemente tumores de tiroides.

La ablación es un tratamiento que con frecuencia debe combinarse con quimioterapia o cirugía.

Tratamiento de un tumor hepático con termoablación percutánea

Bajo anestesia general y guiado por ecografía y Rayos X (fluoroscopia) el Radiólogo Intervencionista introduce una aguja a través de la piel hasta llegar al tumor y situarla en el centro del nódulo. La aguja está conectada a un generador que administra energía exclusivamente sobre tumor destruyéndolo al tiempo que respeta el tejido sano adyacente.



Teóricamente, durante la inserción de la aguja por el trayecto sano hasta alcanzar la tumoración podrían originarse sangrados o daños a tejidos adyacentes. A su vez si la tumoración a tratar se sitúa muy próxima a otras estructuras u órganos, estos podrían recibir cierta cantidad de energía y sufrir un daño. No obstante, dado que todo el procedimiento se realizará con control mediante imagen las complicaciones descritas deben ser prácticamente inexistentes.

Tratamiento de un tumor pulmonar con termoablación percutánea

Bajo anestesia general y guiado por TAC el Radiólogo Intervencionista introduce una aguja a través de la piel hasta llegar al pulmón y situarla en el centro del nódulo pulmonar. La aguja está conectada a un generador que administra energía exclusivamente sobre tumor destruyéndolo al tiempo que respeta el tejido sano adyacente.

